



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE RECIBIR LOS CAMPEONES DE
BALONCESTO SUPERIOR 1992:
LOS LEONES DE PONCE**

2 DE OCTUBRE DE 1992

LA FORTALEZA

Es para mí una gran satisfacción el recibir su visita en este día y poder compartir con ustedes la gran alegría de haber conquistado el Campeonato del Baloncesto Superior de Puerto Rico de 1992, el noveno en la historia baloncelista de Ponce.

Los felicito en nombre del pueblo de Puerto Rico que les reconoce, no sólo su victoria, sino también su impecable demostración de superación, de perseverancia, y de intensidad competitiva frente a un contendor que luchó con valentía y que también se merecía el Campeonato.

Debo confesar que como ponceño se hace mayor mi alegría. Su triunfo es el de una gran ciudad que celebra los 300 años de su fundación. Su triunfo es el de un pueblo que ha experimentado un extraordinario renacer, no sólo en el campo deportivo, sino en su quehacer económico, cultural y social. Es el triunfo de una ciudad con gran tradición deportiva.

Fue en 1952 que los Leones de Ponce obtuvieron su primer campeonato de baloncesto superior, bajo la tutela de Tex Winters. Durante los siguientes

15 años, entre 1952 y 1966, conquistaron 7 campeonatos, incluyendo 3 consecutivos entre 1964 y 1966, bajo "el Rojo" Holzman.

Ésos fueron los años de gloria de nuestro gran astro Pachín Vicens, a quien honrosamente le dedicamos el moderno auditorio, que fue la sede de esta gran triunfo de 1992.

Aquellos también fueron los tiempos cuando "El Gurú" era extraordinario baloncealista y dirigente, en vez de pronosticador.... ¡Y créanme que lo hacía mucho mejor que predecir!

Desde el 1966, Ponce tuvo que esperar 25 años para conquistar un nuevo título de baloncesto.

Esta reconquista es parte del renacer del deporte en la Ciudad. Del haber confiado en la capacidad y talento de los dirigentes puertorriqueños como Julio Toro y Miguel Mercado, ganadores en 1992 y 1990 respectivamente. Del haber fortalecido y revitalizado el desarrollo de las categorías menores, de ese deporte de base que ha generado un extraordinario núcleo de talentos

locales quienes se han convertido en los nuevos ídolos de la fanaticada ponceña.

Como la Ponce High ha sido la escuela de tantos atletas que le han dado orgullo a nuestra ciudad --allí entre otros estudiaron Toñito y Charlie-- para que sus facilidades deportivas estén aún mejor he dado instrucciones para que se instale allí el alumbrado que sé hace falta.

Deseo felicitar, en este día, al Apoderado de los Leones, el Lic. Agustín Díaz y a su Cuerpo de Entrenadores y Asistentes, a Julio Toro por su aplomo y brillante dirección, a la Federación de Baloncesto Superior de Puerto Rico, y a la fanaticada que nos ofreció un gran ejemplo de deportismo y buen comportamiento durante la Serie.

Pero tengo que hacer una mención especial de los Subcampeones, los Capitanes de Arecibo. Los felicito sinceramente. Deben sentirse muy orgullosos de haberse coronado como el mejor equipo del Torneo Regular, y de haber ganado el respeto y la admiración en todo el país por una excelente actuación durante las series.

Hoy, sin embargo, es momento para unirnos nuevamente a través del deporte. La competencia ya ha terminado. Dejamos de ser ponceños o arecibeños para celebrar juntos el triunfo del deporte, de la amistad y del compañerismo.

¡Puerto Rico ha vuelto a ganar!

* * * *